

enorme pata de vaca, de la precaria situación de nuestros estómagos, a lo que sin inmutarse respondió señalándose el reloj que no tenía. Insistimos en solicitarle cualquier cosa comestible, fuese pan siquiera, todo en vano. A un "ésto lo arreglo yo, verás qué rápido" mi amigo sacó un fajo de billetes del bolsillo del vaquero (de aquellos que se libraron de la quema en la aduana) y, poniendo unos cuantos sobre la mesa repitió la petición, a lo cual el empleado, negando con la cabeza, respondió con la misma parsimonia anterior un : "lo siento -vovió a señalar el reloj que no tenía- estamos fuera de hora y no hay nada de comer" (todo en correcto francés). No repetiré aquí, por respeto a los lectores y al buen nombre de mi amigo las siguientes expresiones que se oyeron en todo el hotel (no siendo pequeño), esta vez en español castizo, nada parco en estos complementos; faltó diccionario, que no voluntad para añadir sinónimos todavía más groseros. Calentitos y hambrientos pagamos la factura entre juramentos y dinares inservibles, arrancamos el precioso descapotable y huimos de Beni Abbès dejando gran parte de los neumáticos en el asfalto para dirigirnos hacia el Norte, en dirección Figuig, por dos rectas de 125 km. cada una a lo largo de las cuales, a mano derecha, se extiende la inmensidad de arena que constituye el Gran Erg Occidental. Hubo dos detenciones antes de abandonar la ciudad. Una para cargar gasolina (a 25 pesetas el litro cuando en Melilla costaba 45) y otra para comprar lo único que apareció para llevamos a la boca: media caja de quesitos (La vache qui rit) y una barra de pan ya con cierta solera, además de un yogur (Danone) aún sin pasar de fecha y de la consabida botella de limonada que otra vez volvió a duplicar nuestra sed recurrente.

*"...huimos de Beni Abbès dejando gran parte de los neumáticos en el asfalto para dirigirnos hacia el Norte, en dirección Figuig, por dos rectas de 125 km. cada una a lo largo de las cuales, a mano derecha, se extiende la inmensidad de arena que constituye el Gran Erg Occidental."*

#### De nuevo en Figuig

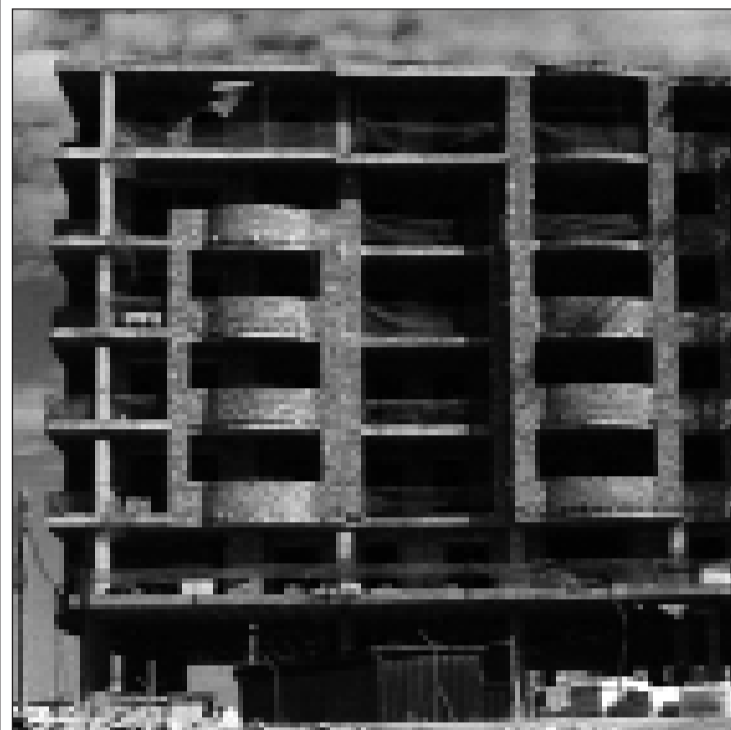
Y fue de destacar la nueva llegada a la aduana de Figuig, donde requerida la presentación de los dirhams declarados a la entrada, no pudo hacerse ésta efectiva toda vez que tanto la gasolina como el propio hotel habían sido abonados con parte de esa moneda a petición de los propios interesados, con lo cual fuimos de nuevo acusados de tráfico de divisas aunque en esta ocasión yo mismo convencí al joven aduanero (distinto del de la entrada) de nuestra ignorancia sobre la cuestión, no sin hacerle observar que lo que realmente sucedía era que nadie quería los dinares argelinos y que se había negado todo el mundo a atendernos si no pagábamos en moneda marroquí. Con nuestras pacientes explicaciones (siempre en correcto francés) hubo aquí cierto favor, no faltaron los dineros y así, por un tanto de verbocracia y unas 2000 pesetas al cambio, fuimos de nuevo absueltos de los cargos logrando por fin llegar hasta el puesto marroquí donde -aunque nos pareciera increíble- el mismo aduanero que nos previniera días atrás ya se acercaba sonriente hacia nosotros iagitando una botella grande de Sidi Ali en la mano!. Bien sabía él que antes incluso de decir buenos días íbamos a hacer lo que justamente hicimos: entre risas atrapar la botella al vuelo, vaciarla del tirón y, tras disculparnos por no haber atendido mejor sus sabios consejos de días atrás y hacerle un breve relato de los percances sufridos (lo cual iba provocando el aumento de su ya satisfecha sonrisa, según se iban éstos detallando), sellamos los pasaportes en menos de un minuto y nos sentamos en el primer cafetín de Figuig, al lado de la frontera, para disfrutar de lo que nos pareció el lugar más ambientado de la Tierra.

Tal vez se sentirá el lector engañado por el título de este reportaje, o defraudado en sus expectativas de obtener una visión siquiera esbozada de aquello que el título prometía. Pidiendo disculpas si ése es el caso, creo que se traicionaría precisamente a quienes se trata de convencer intentando describir en unas líneas el tramo de 250 km. que, partiendo de Beni Abbès, corre paralelo a las últimas grandes dunas que delimitan el Erg. Sólo cabe esperar que la actual situación argelina cambie en sentido positivo para que quienes han demostrado su paciencia lectora puedan comprobar por sí mismos si hay razón en afirmar que hay cosas (como a veces personas) que no deben ser descritas sino solamente contempladas. Porque valió la pena.

Carlos Mondéjar Otero

## AAMMEL MELILLA, S.L.

**Construcciones en general,  
mantenimiento y limpieza de edificios.  
Electricidad, instalaciones, boletines**



- Le **asesoramos** en la construcción o remodelación de su vivienda, tanto si es de reciente construcción, como si la quiere remodelar.
- Ponemos a su alcance la amplia gama de materiales disponibles en este momento en el mercado, con los **precios más competentes**, satisfaciendo así sus elecciones.
- Le **solucionamos y gestionamos** todo tipo de problemas eléctricos, tanto personales como con la empresa suministradora de la ciudad.

Le atendemos en los teléfonos:

**629 26 97 80**

**952 69 20 37**

Nuestras oficinas están en la  
**c/Infanta Elena de España, nº 12, 1º C**

*Años de experiencia avalan nuestra  
**profesionalidad** en construcciones  
llevadas a cabo, tanto a  
clientes particulares  
como a la Ciudad Autónoma*

**¡Pídanos presupuesto  
sin compromiso!**